

LA CRISIS DE REINOSA

Las primeras movilizaciones se produjeron en noviembre pasado

Las reconversiones comenzaron en 1978

Hace nueve años, con la primera reconversión de Forjas y Aceros, se inició en Reinosa el largo proceso que ha desembocado en la situación que actualmente vive la población cántabra. Hasta noviembre pasado no comenzaron las primeras movilizaciones, llevadas a cabo por trabajadores de Cenemasa, y no fue hasta el 11 de marzo, con la retención de Enrique Antolín, cuando el problema trascendió de las fronteras provinciales para convertirse en un asunto de interés nacional.

Javier Ortúzar

REINOSA. Aunque el agudo problema laboral de Reinosa trascendió al exterior de Cantabria el pasado 11 de marzo, con la retención por parte de los trabajadores de Forjas y Aceros del nuevo consejero de Transportes y Obras Públicas del Gobierno vasco, Enrique Antolín, a la sazón presidente de la empresa reinosana, la inquietud en la comarca por la pérdida de puestos de trabajo en las industrias de la capital de Campo, con graves repercusiones comerciales, dio comienzo mucho antes.

Forjas y Aceros está abocada a su tercera reconversión. Sufrió la primera en 1978, cuando estaba incluida en el sector naval, y la segunda en 1982, ya en el sector de aceros especiales, con 400 excedentes que salieron de la fábrica por vías no traumáticas.

Por su parte la dirección de Cenemasa —entonces Westinghouse— ya emprendió un plan de viabilidad en 1980 por dos años, seguido de otro de reestructuración por cuatro años, que debería finalizar en el presente. No obstante, en noviembre pasado la empresa comunicó un expediente de rescisión de contratos que afectaba a 187 empleados, y se produjeron las primeras movilizaciones, con cortes de carreteras y del tráfico de trenes de largo recorrido a su paso por Reinosa, especialmente el Talgo. Entonces se conocieron en Reinosa los primeros disparos con petacas de goma por parte de las fuerzas de la Guardia Civil, si

bien entonces con escasos efectivos.

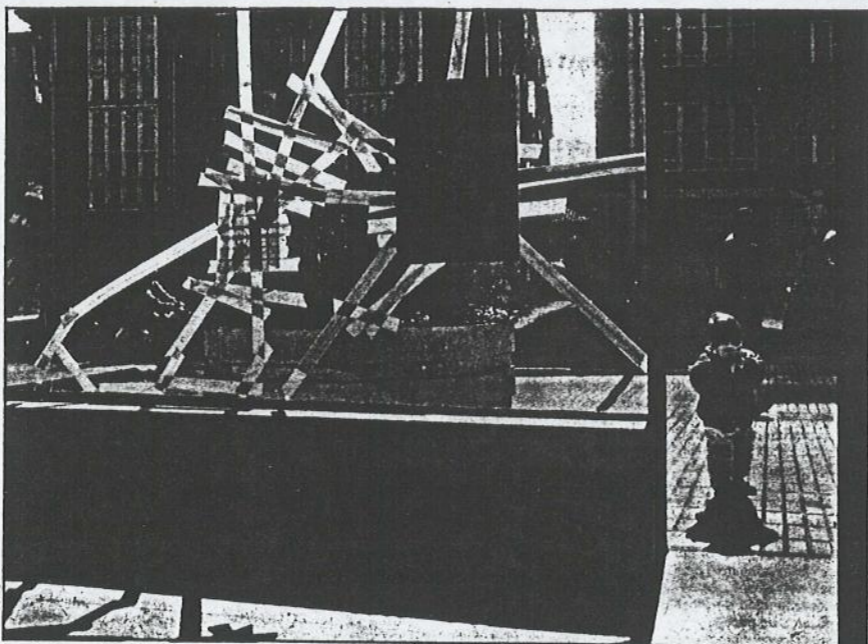
La Administración no admitió estas rescisiones y adoptó una solución-puente que contemplaba el desempleo temporal de la plantilla durante cuatro meses hasta el próximo día 30.

El 22 de diciembre prácticamente la totalidad de la población de esta localidad cántabra, bajo una intensa nevada, salió a la calle, tomando conciencia de que la desindustrialización del pueblo era un problema común. Así se llegó a la citada fecha del 11 de marzo, con la retención del consejero del Gobierno vasco por los trabajadores de FOARSA.

En ese mismo mes la dirección de Cenemasa presentó un nuevo expediente laboral que, en relación nominal, recogía las rescisiones de contrato de 178 trabajadores, esta rescisión no se hizo pública porque los miembros del comité no se hicieron cargo de la misma, y fue elevada a la Administración central.

Entretanto se registraron jornadas de violencia hasta ahora no conocidas en Cantabria en las fechas de 12 de marzo y 15 de abril últimos, con abundancia de detenciones y heridos entre guardias civiles y vecinos de Reinosa, algunos de éstos de carácter grave, con mucha tensión entre la población y una serie de réplicas y contrarréplicas entre los responsables de los Gobiernos central y cántabro.

Igualmente trabajadores de FOARSA, CENEMESA y varios miles de vecinos de Reinosa se manifestaron el



Los tenderos de Reinosa prefieren esperar a que se vislumbre el final del conflicto antes de reparar sus dañados escaparates.

pasado día 11 en una movilización masiva de 15.000 a 20.000 personas, en la capital santanderina, contra el desmantelamiento industrial de la comunidad autónoma cántabra.

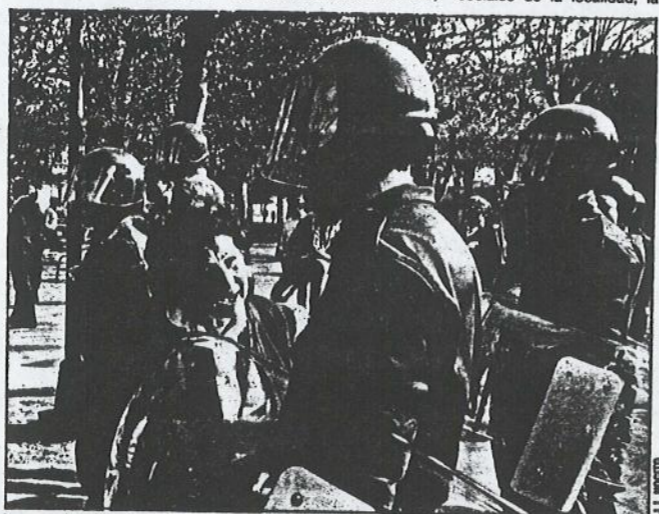
Finalmente el cenit de la conflictividad se dio el pasado 16 de abril, Jueves Santo,

tras dos días de enfrentamientos, fecha en que, según las versiones de todas las fuerzas políticas, sindicales y sociales de la localidad, la

Guardia Civil, con efectivos cercanos a 1.500 hombres según algunas fuentes, «rompió» Reinosa con la intención de «garantizar el ejercicio de las libertades», según la versión oficial.

Los habitantes de Reinosa aseguran que ese día no se produjeron ni cortes de vía ni de carretera y que nadie hizo frente a las Fuerzas de Seguridad. Han calificado la operación de «exagerada» por los sucesos del 11 de marzo, fecha en que un grupo de guardias civiles salió malparado de los enfrentamientos (esta vez los reinosanos reconocen que sí los hubo) con trabajadores y habitantes de la población.

Hay quien asegura que en el origen del conflicto está también el cierre de la única clínica que había en la población, anterior a las primeras movilizaciones de trabajadores, los reinosanos salieron a la calle en protesta por una decisión que consideraban les perjudicaba y que aún no han olvidado.



Reparar los miembros de las Fuerzas de Seguridad es algo frecuente en la población cántabra.

LA CRISIS DE REINOSA

Compás de espera en las movilizaciones

En diez años se han perdido la mitad de los puestos de trabajo

La reducción de puestos de trabajo en Reinosa en los últimos años ha sido tan fuerte que la población laboral de la comarca se ha reducido a la mitad. Desde algunos sectores se muestra resentimiento contra el País Vasco, porque consideran que ha recibido ayudas que muy bien podrían haber ido a la comarca.

José Luis Galende
ENVÍADO ESPECIAL

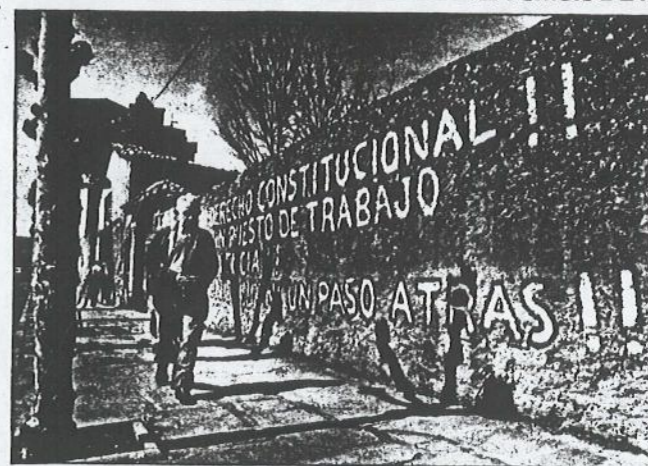
REINOSA.— «En 1975 había en la comarca de Reinosa 8.000 empleos; en la actualidad sólo quedan 4.000, debido al efecto multiplicador que ha supuesto la pérdida de 1.300 puestos de trabajo en las tres principales empresas industriales de la zona. Si las 700 nuevas rescisiones previstas se llevan a cabo, supondría la desaparición de otros 2.000 puestos de trabajo y en la comarca alcanzaríamos una tasa de desempleo del 54 por cien». Con estas palabras resume escuetamente Bernabé Ruiz, presidente del comité de empresa de Cenemasa, afiliado a CC OO, la dramática situación por la que atraviesa la localidad cántabra.

«En la actualidad —añade Bernabé Ruiz— existen 1.600 parados registrados en la comarca, aunque hay bastantes más. De ellos, el 80 por cien son jóvenes menores de 30 años, en busca del primer empleo». CC OO, sindicato que desde un principio ha capitalizado la protesta laboral en contra de los reajustes de plantillas, ha presentado en reiteradas ocasiones, allí donde se le quiera oír, su alternativa: reordenación del sector de bienes de equipo eléctrico y medidas complementarias para el empleo, en lo que se refiere a Cenemasa; retirada del expediente de rescisión de contratos en Forjas y Aceros y negociación con el INI de un plan que no contemple despidos; en Farga Casanova, pide inversiones para que se mantenga el empleo.

Resentimiento contra el País Vasco

Además, un portavoz de esta central pedía una «industrialización activa», que no se limite a establecer beneficios para la inversión en la comarca: «Hay muchos proyectos que el Ministerio de Industria tiene en cartera que pueden venir aquí; no pedimos más que el mismo tratamiento que el que Sagunto tuvo en su día y que permitió solucionar sus problemas de empleo a pesar del cierre de las instalaciones siderúrgicas».

Existen un ambiente de resentimiento contra el País Vasco en amplios sectores de la sociedad reinosana. Los trabajadores no olvidan que el director de Forjas y Aceros, Enrique Antolín, es ahora consejero del Gobierno vasco y piensan que ello puede suponer a la larga el desvío de ayudas y posibilidades, cuando todas las empresas de la competencia están precisamente situadas en esta comunidad autónoma. Los empleados de Cenemasa, por su parte, reprochaban a



La pérdida de puestos de trabajo ha estado en el origen de la tensión en Reinosa.

sus compañeros de las factorías de Sestao y de Erandio el que no se unan a unas movilizaciones que les afectan directamente y que permitan que sean otros los que tiren del carro.

Un miembro de CC OO confesaba que su sindicato era perfectamente consciente de la influencia que el consejero de Industria del Gobierno vasco, Ricardo González Orús, puede tener en Madrid y mostraba su temor de que proyectos y ayudas vinieran al País Vasco olvidándose de Cantabria.

Calvario del PSOE

La otra cara de la moneda en las movilizaciones de Reinosa son el PSOE y la UGT. Obligados a entrar de lleno en una movida que hubieran preferido llevar por otros cauces, tanto el alcalde socialista de la localidad como la UGT de Cantabria se han apresurado a establecer contactos con Madrid que les permitan salvar su prestigio y resolver —o cuando menos mitigar— la grave situación laboral de la comarca campurriana. Si

bien UGT ha salido afuera del paso anunciando una paralización de los expedientes en Forjas y Aceros e importonas inversiones, a la vez que la no aceptación de los despidos de Cenemasa, el PSOE ha sufrido un duro revés que habrá de dejarse sentir en las urnas próximamente. Sus autoridades más significativas han sido abucheadas y casi agredidas cuando han visitado Reinosa la semana que acaba de finalizar.

El Alcalde de la localidad, Daniel Mediavilla, no dudaba el pasado miércoles de calificar como «provocación» la concentración convocada para ese día por CC OO que estaba prohibida por la delegación del Gobierno. Aseguraba que CC OO sigue interesada en continuar con las movilizaciones más allá de las posibilidades legales y que obligan a la intervención de las fuerzas del orden; también precisaba que lo importante era la reindustrialización de Reinosa y que para ello era necesario un ambiente de pacificación.

Tras las negociaciones llevadas a cabo esta semana, en las que se acordó una congelación temporal de los expedientes de suspensión de contratos, los trabajadores de Cenemasa han abierto un compás de espera en las movilizaciones hasta el próximo miércoles, aunque ya han anunciado que rechazan la medida. El martes, el comité interentros y la dirección de la empresa comienzan unas negociaciones de las que la parte social espera obtener un compromiso formal de relanzamiento por parte de la dirección.

El miércoles, el comité de empresa informará a los operarios de la factoría de Reinosa de los resultados de las conversaciones y decidirán en consecuencia sobre nuevas protestas. Los trabajadores anunciaron ayer en una asamblea que quieren que la Administración participe también en estas conversaciones, ya que en definitiva lo que se discute es la reordenación global del sector, a la que no puede ser ajena el Gobierno.

Nuevos incidentes en Boo de Guarnizo protagonizados por trabajadores de FYESA

SANTANDER. Agencias. Ayer por la tarde se produjeron nuevos incidentes en la localidad cántabra de Boo de Guarnizo, protagonizados por trabajadores de Ferrocarriles y Electromagnetos, S. A. (FYESA), que hacía las tres y cuarto interceptaron durante una hora el talgo Santander-Madrid. Al mismo tiempo, el comité de empresa comenzó un encierro de carácter indefinido.

Los trabajadores, que protestan por la reducción de puestos de trabajo, construyeron barricadas y rompieron algunos de los semáforos situados en las inmediaciones de la estación de ferrocarril. Asimismo, cortaron el tráfico rodado en la antigua carretera que conduce de Santander a Bilbao.

En las proximidades de la factoría se encontraban efectivos antidisturbios de la Guardia Civil con dos tanquetas y 13 «Land Rover».

Los incidentes protagonizados por los trabajadores de FYESA, empresa de la que es accionista mayoritaria el Banco de Santander, comenzaron el pasado 13 de abril por la noche, cuando los empleados decidieron encerrarse en el interior de la factoría. Fueron desalojados por la Guardia Civil, y se produjeron enfrentamientos.

Según la empresa, hay un excedente laboral de 144 empleados de los 293 que componen actualmente la plantilla. El plan de la dirección incluye 50 bajas incentivadas, la adaptación salarial para recuperar el poder adquisitivo de los obreros en un plazo de 3 años, un porcentaje indeterminado de suspensiones temporales de contratos y la reducción de jornada.

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

DEPARTAMENTO DE INTERIOR

CONTRATACION DIRECTA

El Departamento de Interior convoca...

TEKNIKER
Centro Tecnológico Tutelado por el Gobierno Vasco

JORNADA DE TRIBOLOGIA Y SU IMPORTANCIA INDUSTRIAL

Un aspecto concreto: Polución en aceites de circuitos hidráulicos.

OBJETIVO:

TEKNIKER
CENTRO TECNOLÓGICO TUTELADO POR EL GOBIERNO VASCO

JORNADA SOBRE PROMIG

Un programa para la mejora integral de la gestión